

SIGNA_LAB

Tejidos digitales por la paz

Desde su fundación en 2016, Signa_Lab ha monitoreado las conversaciones sobre demandas de justicia que ocurren en diversos entornos sociodigitales, tanto a nivel nacional como internacional. En esta ocasión, el laboratorio presenta una red que visualiza las relaciones entre los diferentes *hashtags* empleados en los *posts*

Signa_Lab, “Red de *hashtag a hashtag*”, *posts* que mencionan “#JusticiaPara”, publicados en X de 2019 a 2022. Fuente: descargas de X API. Universidad Jesuita de Guadalajara (ITESO).



Signa_Lab, bigrama de posts de X que mencionan “#JusticiaPara” de 2019 a 2022. Fuente: descargas de X API. Universidad Jesuita de Guadalajara (ITESO).

que mencionan “#JusticiaPara”, publicados en X, antes Twitter, entre 2019 y 2022.

La red de la primera imagen se construyó a partir de 61786 *posts* y está conformada por 39861 nodos (es decir, los *hashtags* o *etiquetas*); 287845 aristas, que representan las conexiones entre los *hashtags*; y 493 comunidades, identificadas por colores y agrupadas según la temática general de la conversación en torno a esas etiquetas. En las redes, las comunidades se forman cuando un conjunto de nodos presenta más conexiones entre ellos que con el resto de la red. Además, el tamaño del nodo refleja la cantidad de interacciones: cuanto más grande sea la palabra que se muestra en la visualización, mayor es el número de conexiones que tiene en la red.

Al centro, por ejemplo, destaca #IngridEscamilla, representado en co-

lor magenta, que también está vinculado con otros *hashtags* relacionados con el mismo caso, como #JusticiaParaIngrid (en color azul), #Ingrid e #IngridEscamillaFotos. Al mismo tiempo, el caso de Ingrid se conecta con diversas comunidades, como #JusticiaParaVictoria, #JusticiaParaNadia, #JusticiaParaBety, #JusticiaParaMonse y #JusticiaParaGenebit, a través de consignas como #NiUnaMás, #NiUnaMenos, #JusticiaParaTodas y #VivasNosQueremos, exigencias constantes que trascienden a cada coyuntura. Ésta es una muestra de las formas que ha adoptado la tecnopolítica contemporánea, donde las voces críticas se articulan entre sí para fortalecer y mantener vivas las exigencias de justicia.

La red de la segunda imagen está constituida por bigramas, es decir, pares de palabras que aparecen una o más

veces juntas. La red recupera algunas de las palabras utilizadas en los *posts* con la etiqueta #JusticiaPara. En esta visualización, cada palabra es un nodo y las aristas corresponden a las conexiones que surgen entre ellas. En total, se observan 1308 nodos y 10043 aristas.

Las relaciones se generan cuando dos palabras aparecen juntas en un mismo texto y cuanto más frecuente sea esta ocurrencia, mayor es el grosor de las líneas y el tamaño de las palabras. Algunas de las más recurrentes expresan furia y consternación: “duele-alma”, “triste-enojada”, “rabia-impotencia”, “coraje-indignación”, “dolor-situación” y “enojo-miedo”; otras comunican desesperación y reclamos: “vivir-miedo”, “crimen-organizado” o “deben-pagar”. Además, sobresalen las expresiones de dolor y horror que se agrupan en torno a violencias ejercidas específicamente en contra de las mujeres en México: “ser-mujer”, “da-miedo”, “miedo-ser”, “mujer-matan”, “mujer-violan” y “abusada-sexualmente”.

En contraste, también aparecen conexiones que manifiestan apoyo y solidaridad y que dan cuenta del agenciamiento colectivo y crítico frente a la violencia: “deseo-corazón”, “fuerte-abrazo”, “lucha-sigue”, “quiero-ser” o “puedo-imaginar”.

Recordamos el feminicidio de Ingrid Escamilla, una joven de veinticinco años brutalmente asesinada por su pareja el 9 de febrero de 2020 en la Ciudad de México. La noticia se viralizó velozmente en las principales plataformas digitales y los medios de comunicación debido a la difusión de imágenes del cuerpo ultrajado de Ingrid, filtradas por las propias autoridades.

La revictimización constante de Ingrid puso en evidencia cuán normalizada está la violencia en México. Ante la indignación, colectivos feministas, mujeres y una parte de la sociedad se movilizaron para exigir justicia. En un inicio, *hashtags* como #IngridEscamilla o #IngridEscamillaFotos se usaron

para compartir las imágenes filtradas. Sin embargo, gracias a los esfuerzos colectivos, la narrativa imperante fue rápidamente redireccionada, logrando posicionar en la red miles de imágenes bellas —como flores, retratos ilustrados y elementos de la naturaleza—, para honrar la memoria de Ingrid y recordarla con dignidad.

Estos recortes temporales de conversaciones que convergen políticamente pueden contribuir a la invención de prácticas de restitución del tejido social y ser, en sí mismos, formas para imaginar la paz en México. *RM*

El equipo de Signa_Lab que estuvo a cargo de esta colaboración se conforma por Paloma López Portillo Vázquez, Eduardo G. De Quevedo Sánchez y Víctor Hugo Ábrego Molina.